



# REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD

---

**Directora**

Elena Azpiroz Villar

---

**Coordinación del número**

Carles Feixa

---

**Diseño Gráfico**

Pep Carrió / Sonia Sánchez

---

**Ilustraciones**

Mar Ferrero

---

**Edición**

© Instituto de la Juventud

Redacción

Consejería Técnica de Planificación y Evaluación

Servicio de Estudios y Documentación

Tel.: 91 363 78 09

Fax: 91 363 78 11

E-mail: estudios-injuve@mtas.es

ISSN: 0211-4364

NIPO: 208-03-005-X

Dep. Legal: M. 41.850-1980

Impresión: A. G. LUIS PÉREZ, S. A.

Algorta, 33 - 28019 Madrid

Las opiniones publicadas en este número corresponden a sus autores.

El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

## ÍNDICE

	<i>Páginas</i>
<b>El Tema</b>	<b>6</b>
<hr/>	
Introducción	
1. Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960-2003) Carles Feixa y Laura Porzio .....	9
2. El fenómeno mediático de las tribus urbanas a través de <i>El País</i> Israel Gutiérrez .....	29
3. Culturas juveniles globales Pam Nilan .....	39
4. La performatividad de las culturas juveniles Rossana Reguillo .....	49
5. El punk en el ojo del huracán. De la nueva ola a la movida Héctor Fouce .....	57
6. Pijos/as. Una cultura juvenil de identidad social fluctuante Karine Tinat .....	67
7. Heavies. ¿Una cultura de transgresión? Silvia Martínez .....	75
8. Ultras. Culturas del fútbol Teresa Adán .....	87
9. Skinheads. Tatuaje, género y cultura juvenil Laura Porzio .....	101
10. Tecno y baile. Mitos y realidades de las diferencias de género Nuria Romo .....	111
11. Okupas. Culturas de contestación M. Carmen Costa .....	117
12. Culturas vivas. Una entrevista a Paul Willis Roger Martínez .....	123
<b>Materiales</b>	<b>137</b>
<hr/>	

## EL TEMA

Las culturas juveniles –conocidas en España bajo el epíteto de “tribus urbanas”- han sido uno de los temas más recurrentes en la caracterización social de la juventud en las últimas décadas. De hecho, la historia de los últimos 25 años –que arrancan con el proceso de transición democrática- puede leerse a partir de la emergencia, difusión, diversificación, masificación y decadencia de diversos estilos juveniles, en su mayoría de carácter transnacional. Estos estilos han sido tomados a veces como metáfora del cambio social, es decir, como imágenes condensadas de las mutaciones en las formas de vida y los valores que ha vivido la sociedad española en su conjunto durante todo el periodo. De los primeros hippies a los últimos ravers, pasando por punks, mods, rockers, pijos, makineros, skinheads, ultras, heavies, nuevaoleros, grunges, okupas, hackers, fiesteros, fashion y otros muchos estilos más o menos etiquetados, la historia de la transición española puede verse como la sucesión de diversas oleadas de presencia juvenil en la escena pública, vistas a veces con preocupación, y otras veces con admiración, por parte de las instituciones sociales, de los medios de comunicación y del mercado.

Al impacto mediático de esta presencia, constante desde fines de los 60, no le ha correspondido una continuidad en las investigaciones académicas. Por una parte, en los estudios sobre la juventud ha predominado el interés por las dimensiones estructurales (escuela, trabajo, familia) y por temas más clásicos (asociacionismo, participación, actitudes políticas). Por otra parte, el predominio de metodologías cuantitativas ha relegado a un segundo plano las investigaciones de carácter etnográfico. Sin embargo, a lo largo de todo el periodo se han llevado a cabo numerosos estudios empíricos y algunos teóricos, que no siempre han tenido la difusión que merecían (porque permanecen inéditos o porque se han publicado en revistas o editoriales de escaso impacto). En los últimos años, esta situación ha empezado a cambiar: el tema de las tribus urbanas ha pasado a tener carta de naturaleza académica, y se han empezado a publicar diversos libros sobre el tema, de calidad muy desigual, aplicando los paradigmas internacionales promovidos por la escuela de Birmingham y la sociología francesa. En la actualidad, son varios los jóvenes investigadores e investigadoras que están trabajando sobre la cuestión -a menudo de forma callada- en distintos centros académicos.

El presente monográfico recoge una serie de estudios teóricos y etnográficos sobre las culturas juveniles, que pretenden invitar a un replanteamiento de la investigación sobre estos temas. Esta reformulación puede resumirse en el título que da nombre al monográfico: de las tribus urbanas a las culturas juveniles. El primer término (tribus urbanas) es el más popular y difundido, aunque está demasiado marcado por su origen mediático y sus contenidos estigmatizantes. El segundo término (culturas

juveniles) es el más utilizado en la literatura académica internacional (vinculada normalmente a los estudios culturales). Este cambio terminológico implica también un cambio en la “manera de mirar” el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores. En un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos. Su expresión más visible son un conjunto de estilos juveniles “espectaculares”, normalmente de carácter transnacional, aunque sus efectos se dejan sentir en amplias capas de la juventud y se adaptan a cada realidad local.

El monográfico está formado, a manera de collage, por doce textos complementarios. En el artículo inicial, los antropólogos Carles Feixa (que se ha encargado de coordinar el número) y Laura Porzio hacen un balance de los estudios sobre culturas juveniles en España desde 1960, contextualizando las obras y a sus autores en los marcos sociales y académicos respectivos. El segundo artículo, del sociólogo mexicano Joel Israel Gutiérrez, de la Universidad Autónoma de Barcelona, lleva a cabo un análisis del fenómeno mediático de las tribus urbanas, a través de un tratamiento estadístico de las noticias aparecidas en el

periódico El País desde 1976. Ambos textos forman parte de un estudio más amplio sobre las tribus urbanas en España, encargado por el Injuve. A continuación aparecen dos artículos sobre el contexto teórico del objeto de estudio, redactados por dos investigadoras punteras a nivel internacional, que formulan sus ideas desde dos lugares bien alejados del planeta. Desde Australia, la socióloga Pamela Nilan, de la Universidad de Newcastle, reflexiona sobre el proceso de globalización de las culturas juveniles, desde el nacimiento de la figura del “teenage consumer” hasta la emergencia de las denominadas “tribus globales”. Desde México, la comunicóloga Rossana Reguillo, de la Universidad de Guadalajara y el Iteso, reflexiona sobre la performatividad de las culturas juveniles, a partir de sus experiencias etnográficas en América Latina.

La parte central de la revista está compuesta por siete estudios monográficos sobre otros tantos estilos juveniles presentes en España, fruto de tesis de licenciatura o doctorado realizadas por jóvenes investigadores (la mayoría investigadoras) de distintas universidades. El periodista y musicólogo Hector Fouce, del Conservatorio Superior de Música de Zaragoza, analiza la llegada del punk a España en la época de la transición, poniéndolo en relación con la nueva ola y la movida madrileña. La filóloga y comunicóloga Kathérine Tinat, de la Universidad de Bourgogne (Francia), presenta un sugerente estudio de caso sobre los pijos (una de las subculturas juveniles olvidadas). La antropóloga y musicóloga Silvia Martínez, de la Escola Superior de Música de Catalunya, aborda la subcultura heavy y sus formas de transgresión ritual. La filósofa Teresa Adán, de la Universidad de Salamanca, centra su mirada en el fenómeno de los ultras del fútbol, que analiza como una subcultura juvenil que desde principios de los 80 no ha cesado en estar presente en la realidad española (pese a no ser incluida normalmente en el catálogo de las tribus urbanas). La antropóloga italiana Laura Porzio, de la Universidad de Barcelona, presenta un estudio de caso sobre las chicas skinheads antifascistas, a partir del uso que esta subcultura hace del tatuaje como práctica cultural. La antropóloga de la Universidad de Granada Nuria Romo sintetiza sus investigaciones sobre la escena tecno, contextualizando las relaciones entre las distintas variantes de la música electrónica (de la makina al house), los lugares de ocio nocturnos (de los clubs a los raves) y las relaciones de género que se dan en la fiesta. La antropóloga de la Universidad Autónoma de

Barcelona, Mari Carmen Costa, reflexiona sobre la otra gran subcultura juvenil presente en la escena urbana -los okupas- a partir de dos prácticas centrales en el imaginario de este colectivo: la ocupación y desalojo de los centros sociales. El monográfico se acaba con una entrevista a Paul Willis, uno de los autores que ha abordado de forma más original el estudio de las culturas juveniles, a cargo del sociólogo de la Universitat Oberta de Catalunya Roger Martínez (otro de los investigadores que se dedican a estos temas).

Por supuesto, no están todas las subculturas ni todos los autores que han investigado el tema en España (si tenemos en cuenta que nuevos estilos están surgiendo en el mismo momento en que redactamos estas páginas, y que han quedado en el tintero otros muchos temas, hay motivos sobrados para dedicar a la cuestión otro monográfico en el futuro). Pero creemos que el resultado final ofrece un panorama bastante rico y plural de la diversidad de estilos juveniles y de miradas académicas sobre los mismos. Aunque no fuera algo buscado, la mayoría de colaboradores de este monográfico (8 sobre 12) son mujeres, y muchos artículos se centran en la presencia femenina y en las relaciones de género en las tribus urbanas. Puede que sea algo casual, pero también puede revelar la profunda transformación de las subculturas juveniles, que de ser en sus orígenes un reducto de la masculinidad (recuérdense la imagen viril de teddy boys, rude boys y skinheads) se ha convertido en el nuevo milenio en un laboratorio para explorar nuevas formas de relación entre los géneros (simbolizadas por el uso generalizado que los jóvenes de la era digital hacen del acrónimo neutro @).

Las culturas juveniles han sido, desde sus orígenes, una de las más claras expresiones de la globalización cultural (lo que no tiene porque implicar, ni mucho menos, homogeneización planetaria). Su presencia en el territorio peninsular muestra tanto el proceso de modernización y apertura a las tendencias internacionales, como la inserción en problemáticas locales, nacionales y estatales específicas. Vienen tiempos de culturas globales, y los jóvenes que participan en las tribus urbanas (ya sea de forma integral o bien adoptando episódicamente alguno de sus signos identitarios) nos hablan de estos tiempos que están cambiando, tanto en las formas de vida como en los valores básicos. Muerta la generación X, ¡viva la generación @!

**Carles Feixa**